

18/7/1999 – QUIEN BUSCA EL REINO

1547 – ¡Hijitos! Ustedes ya están cansados de tantas promesas, pero ninguna hasta hoy, fue cumplida. El proyecto solo sale en el papel, pero la pobreza continúa cada vez más, al punto de desaparecer de la faz de la tierra por los hombres usurpadores. Lo que viene por ahí, trae consigo una nueva ley. Ley esta, por la que todos deben quedar sometidos a él y nadie podrá hacer nada sin su permiso, donde hasta para comprar un simple regalo o un pancito, hay que tener su marca.

¡Hijitos! La paz que vengo pidiendo desde Sallete, Garabandal, Fátima y Medjugorje, como también aquí, en el Brasil y en toda parte del mundo, es para que haya una conversión lo más rápida posible, entre ustedes. No desconfíen de estos mensajes y no anulen ninguna palabra de la “PALABRA VIVA DE DIOS”. Quiero que cada uno de ustedes ayude a difundirla. Si procuran el Reino de Dios, él ya está dentro de ustedes.

¡No precisan tener más pruebas más allá de esta: piensen bien como puede ser, que una familia podría resistir tanto tiempo sin empleo, sin jubilación durante tantos años! Veinte y siete años no son veinte y siete días. Ese ejemplo ya es la mayor prueba que una familia puede dar. Además del matrimonio, son nueve hijos, y todos convertidos y obedientes a Mi Hijo Jesús.

Despierten, hijitos Míos, y no dejen que alguien venga a desmentir a este hombre o a esta familia. Muchos (los) están calumniando por la envidia que tienen dentro de sus corazones. Este es el mayor mal que está existiendo sobre la faz de la tierra. Con esto que está sucediendo, ocurre que este, que ya está listo para asumir la dirección mundial, se aproveche de la debilidad de la mayoría. Entonces, el pasará a comandar al mundo en tan poco tiempo. La mayor sorpresa está por suceder.

¿Qué deben hacer para no ser parte en este plan diabólico? Dejen de hacer exigencias e imposiciones unos a los otros, los que están unidos en esta corriente de oración. Mi Santo Hijo Jesús no soporta más esta mafia, que alcanza casi todo: hambre, miseria, desempleo y escándalo. Todo esto hace que la fe desaparezca. Tiempo este de la mayor pérdida de fe. No hay más lugar en el mundo en que el comunismo no esté presente. Él está también dentro de la Iglesia Católica, la única verdadera que permanece hasta la salida de Juan Pablo II. Porque después, por un corto espacio, se desliga el Cielo de la Tierra.

María, Madre del Rosario.